

Reflexión 11

Oraste y no te sirvió

Antes de orar hay que alabar al eterno y recién después, puedes pedir lo que necesites ¿qué pasa cuando la persona sufre? ¿Cuándo ésta deprimida, triste, angustiada? Esta persona empieza a orar, pero se siente mal esta angustiada y no puede alabar al eterno, enseguida empieza a pedir: ¡Dios mío, cuantos problemas tengo! ¡ayúdeme por favor! Lo Primero y más correcto es alabar al Señor. Y agradecerle de que estás vivo. Hay que ser agradecido con el nuevo día que Dios nos da para que podamos perfeccionarnos, corregirnos, si no hemos entendido esto todo lo que le pidamos al Señor va a ser bastante difícil que lo obtengamos.

Cuando la persona empieza a pedir a gritos ¿eso está permitido? Antes que nada, di: “gracias, eterno Dios” todo lo que haces es excelente; agradecer a Dios por lo que tienes en ese momento sea bueno o aparentemente malo. El eterno permite todo lo que te pasa y es para tu bien.

La persona tiene que entender y tener la convicción de que lo que hace el eterno con ella es pura bondad, pura misericordia. Porque el sufrimiento que tiene la impulsa a acercarse al eterno. El eterno nos creó para que le conociéramos pero como somos muy duros de cerviz el eterno tiene que utilizar la vara para corregirnos, pero no es para destruirnos ni mucho menos es para que reflexionemos y cambiemos de sentido y miremos donde hemos pecado, nos arrepientanos y volvamos a él con un verdadero arrepentimiento para no volverlo a hacer más y eso traerá bendiciones que jamás hubieras imaginado que tendrías, te conviertes más receptivo a cumplir los mandamientos de Dios y eso te eleva como persona y siervo de Dios.

Haciendo todo esto además le sirve de expiación de sus faltas ¿no es cierto que es misericordia? ¿sólo es gracia? La respuesta es que la gente ore al eterno con gozo y gratitud, teniendo confianza en el eterno que eso es tener fe. Y que sepas que el eterno es bueno y que hace solamente el bien ¿qué es lo que no se entiende? Cuando uno entiende que todo es bueno, ahí es cuando se salva y todos los problemas se convierten en bendición.

Cuánto nada más pides sin alabar y agradecer al eterno, la persona otra vez pierde su fe, “cuestiona, duda” piensa que sufre una carencia que no tiene lo que se merece y piensa que el eterno no es justo y por eso hay rebeldía hacia el eterno. Primero, para que cuando le pidamos al eterno estemos seguros que él nos escucha, y nos dará lo que le pedimos; lo que pedimos va a ser bueno para nosotros y tiene que ser conforme a la voluntad del eterno, tiene que estar en su palabra lo que pidamos porque si no es bueno no nos lo dará, pero tenemos que tener la fe de que él nos escucha y eso hace que haiga gozo en nuestro interior. La persona tiene que estar feliz, dando gracias por todo, iba a seguir aceptando con amor los decretos del eterno. Y va a orar, por el simple hecho de que en la vida hay que orar por todo.

Pero igualmente seguirá dándole las gracias al eterno “soy feliz tal como vivo” “si quieres que siga en esta situación”, “eso es lo mejor para mí” “Dios mío, no importa lo que hagas, siempre es lo mejor para mí” “yo voy a seguir confiando en ti” “si quieres me vas a dar lo que te pido” pero se hará tu voluntad “yo estoy feliz con lo que tú me das” itenemos que dar las gracias porque eso es la verdad! ¡Esa es la pura realidad! Amen